



ASIA/SRI LANKA - Ciudadanos y comunidades religiosas unidas para salvar una mezquita y defender a las minorías

Colombo (Agencia Fides) – Asociaciones, ciudadanos, creyentes de todas las religiones se han unido en Sri Lanka para proteger a las minorías religiosas y defender la mezquita de Dambulla; han hecho un llamamiento al gobierno para que garantice los derechos, la libertad religiosa, la dignidad de todos los ciudadanos y de todos los creyentes, especialmente de aquellos pertenecientes a comunidades religiosas minoritarias. El Foro de la Sociedad Civil, formado por miembros de todas las religiones, ha publicado una “Declaración contra la intolerancia religiosa”, condenando de forma particular, un ataque reciente a la mezquita en Dambulla por un grupo de activistas y monjes budistas.

A la comunidad hindú, se lee en una nota del llamamiento que ha llegado a la Agencia Fides, se le pide que desplace un templo que se levanta en las cercanías. La mezquita de Dambulla fue fundada hace 60 años, y los administradores de la mezquita poseen los documentos de propiedad del sitio y del edificio. El pasado 20 de abril, una delegación de monjes y activistas budistas se manifestaron pidiendo la demolición ya que “la mezquita y el templo están contruidos sobre tierra sagrada budista”.

Después de un debate público, en días sucesivos, el gobierno anunció que la comunidad musulmana dispone de tres meses para encontrar un terreno alternativo y mover la mezquita. Todo esto “sin escuchar a los fieles musulmanes y darles la posibilidad de expresar sus opiniones”, señala la apelación, definiendo como injusta dicha decisión y pidiendo una solución negociada. Las más de 30 asociaciones, entre las cuales hay grupos católicos, que han firmado la apelación señalan que “desde hace más de 60 años, las personas musulmanas de la región viven junto con otros creyentes, en un espíritu de amistad. Pero aún hoy nos damos cuenta de que la intolerancia religiosa está aumentando y el Estado ha hecho muy poco para controlarlo”.

El incidente en Dambulla no es un caso aislado. El año pasado, un santuario musulmán fue destruido en Anuradhapura. En Ashraf Nagar el ejército se apropió de una tierra que pertenecía a 69 familias musulmanas. En Illangaithurai Muhathuwaram en el lugar que ocupaba un santuario hindú se ha construido una estatua budista. El pasado mes de febrero, en Ambalangoda fue atacada una iglesia de la Asamblea de Dios y un pastor sufrió una agresión en Kaluthara, bajo la acusación de “realizar conversiones”. También en Kaluthara, el año pasado un grupo de monjes y activistas budistas atacaron la Gospel Church y la policía impidió a la Iglesia su funcionamiento alegando que “violaba la paz”.

“Sri Lanka es un país multiétnico, multirreligioso, donde el pluralismo y la protección de los derechos religiosos y culturales y la libertad religiosa es un principio fundamental de la Constitución y una garantía para todos los ciudadanos”, señala el apelo, pidiendo al Presidente Mahinda Rajapaksa que tome medidas para dar garantías a las minorías religiosas, trabajando por la concordia nacional y la coexistencia pacífica. Sri Lanka es un país con una gran mayoría budista, en donde en el pasado, se han producido episodios de violencia perpetrados por sectores integralistas budistas. (PA) (Agencia Fides 27/4/2012)